

Bòstios

Els animals en l'art medieval del MEV

Bestias. Los animales en el arte medieval del MEV

El arte medieval está lleno de animales. Solos o acompañados de otras bestias o de humanos; en escenas aisladas o formando parte de narraciones más extensas; perfectamente dibujados, deformados o encajados en un espacio preestablecido para decorarlo..., ¿qué hacen tantas bestias en capiteles, retablos y objetos de todo tipo? ¿Qué significan? ¿Y cómo podemos descifrarlo?

El arte de la edad media utilizó a los animales para expresar visiones del mundo y de la existencia humana fuertemente marcadas por el cristianismo, pero a la vez arraigadas en tradiciones anteriores y exteriores a la cristiandad. Las numerosas bestias que figuran en las obras artísticas medievales, por tanto, no se pueden interpretar de forma rígida, sino teniendo presentes una variedad de motivos y contextos.

A partir de la riqueza de las colecciones del MEV, esta exposición ilustra diferentes aspectos, modalidades e intenciones de la abundante presencia de los animales en el arte medieval, haciéndonos más cercana la forma de pensar y vivir de los hombres y mujeres de la edad media.

1

Del escarabeo al pegaso Los animales y el arte, una relación antigua

Los animales han convivido siempre con el ser humano, que los ha tratado como potenciales enemigos o como compañeros, como fuente de alimento o como fuerza de trabajo. Enseguida se asociaron sus formas y comportamientos a rasgos del carácter o a fuerzas sobrenaturales, fácilmente aplicables a personas, familias, grupos sociales o deidades. También los mitos que explicaban el universo a menudo incluían animales reales o imaginarios. Por todo ello, las bestias ya estuvieron presentes en muchas creaciones artísticas de la antigüedad mediterránea.

① Pectoral de una momia

Egipto, entre los siglos IV aC y IV dC
Cartonaje de lino y yeso pintado al temple
MEV 3006

Muchos dioses egipcios se representaban con cuerpo humano y cabeza de bestia por asociar un comportamiento animal con una visión de la trascendencia. En el pectoral de las momias se podía pintar el camino del difunto por la ultratumba, donde según los egipcios era conducido por divinidades como Anubis, con cabeza de chacal, u Horus, con cabeza de halcón.

② Escarabeo de corazón

Egipto, dinastías XVIII-XIX (siglos xvi-xii aC)
Granito negro esculpido, pulido y tallado
MEV 3022

Para los egipcios, el escarabajo o *khepror* tenía la capacidad de reproducirse solo y por eso era un símbolo de renovación asociado al culto solar. Los escarabeos eran amuletos con diferentes funciones: una de ellas era la de sustituir el corazón del difunto durante el proceso de momificación, para facilitarle la vida eterna en el otro mundo.

2

③ Figuritas de animales: babuino, gato, pez, erizo

Egipto, dinastía ptolemaica (siglos IV-I aC)
Pasta caliza, bronce, piedra, esteatita
MEV 3013, 3015, 3018, 3034

Muchos amuletos egipcios tenían forma de animal. El babuino gritaba al amanecer y por eso se le asociaba al culto solar. La diosa Bastet, protectora

de las parteras, tenía cabeza de gata. Los peces se interpretaban genéricamente como símbolos de alimento y vida. Al erizo se le solía asociar con el culto al dios cocodrilo Sebek.

④ Cordero y jabalí

Noroeste de la Península Ibérica (¿cultura celtibérica?), siglos IV-I aC. Bronce fundido
MEV 5887

En muchas culturas antiguas se sacrificaban animales con intenciones mágico-religiosas. Los paralelos conocidos de esta pieza proceden de asentamientos celtibéricos gallegos y del norte de Portugal, de la segunda edad del hierro o del inicio de la conquista romana. Probablemente se trate de un objeto votivo, más que ritual.

⑤ Cabeza de venado

Cataluña (¿cultura ibera?), siglo I aC
Bronce fundido y burilado
MEV 4323

Esta pequeña cabeza fue encontrada en un campo de Torelló en 1912 y por eso se ha relacionado con la tribu de los ausetanos, los íberos que habitaban la actual Osona. Quizás era un colgante o coronaba un bastón. El ciervo, frecuente en el arte de la protohistoria peninsular, solía relacionarse con la cacería, la virilidad o el tránsito hacia el más allá.

⑥ Enócoa con humanos y animales

Italia centrooccidental (cultura etrusca), ca. 530-520 aC
Cerámica de figuras negras
MEV 17244

Esta jarra para servir vino está decorada, en la parte inferior, con animales reales (león y cãprido joven) y fantásticos (esfinge y grifo). En el imaginario helénico, que influyó mucho en la cultura etrusca, hay muchas historias con animales fantásticos y también las famosas fábulas, en las que se atribuyen actitudes humanas a los animales.

⑦ Cántaro con caballo alado

Italia centrooccidental (cultura falisca), segunda mitad del siglo VII aC. Cerámica de impasto
MEV 1524

Desde muy antiguo, el caballo fue un símbolo de la aristocracia. Este vaso procede de una tumba nobiliaria: el caballo alado, adoptado seguramente para reflejar la alta posición del difunto, es además un signo de la influencia oriental y griega arcaica que dominó las culturas

de la Italia central ya antes de la expansión de Roma.

⑧ Ascós en forma de pájaro

Ibiza (cultura púnica), siglo IV aC. Cerámica
MEV 6885

Muchas diosas de la fertilidad, como la mesopotámica Astarté o la fenicia Tanit, tenían un pájaro como símbolo. Este vaso procede de una tumba de Ibiza, donde hubo una importante colonia fenicia y cartaginesa; quizás se usaba en rituales dedicados a Tanit. Vasos similares se han encontrado en yacimientos íberos del levante peninsular.

⑨ Lámpara con un pulpo

Imperio romano, siglos I-III dC. Cerámica moldeada
MEV 3392

Una historia popular romana trataba de un pulpo que sabía subir por las cañerías y robaba comida a los humanos. Se le consideraba, pues, un animal inteligente y al mismo tiempo travieso, evocador de la transgresión de los límites naturales. La simbólica cristiana medieval transmitió ideas similares a través de otras bestias, como el burro músico.

Ciudad de Emporion, autoridad emisora

⑩ Dracma con un pegaso

Empúries (Alt Empordà), siglo II aC
Plata, troquel
MEV 23529

Cayo Julio César (100-44 aC), autoridad emisora

⑪ Denario con elefante y serpiente

Territorios dominados por la República Romana, ca. 49-48 a. Plata, troquel
MEV 18502

Ciudad de Nemausus, autoridad emisora

⑫ Dupondio con un cocodrilo encadenado a una palmera

Nîmes (Provenza, Francia), 28 aC. – 30 d.
Bronce, troquel
MEV 18841

Las monedas grecorromanas a menudo presentan figuras de animales. La polis de Emporion adoptó el pegaso mitológico. César empleaba a veces un elefante pisoteando a una serpiente, para indicar el dominio sobre el enemigo. En la colonia romana de Nîmes, el cocodrilo recordaba a los legionarios veteranos de Egipto que se habían instalado en ella.

13 Entalle con una cabra o antílope

Mediterráneo (Imperio romano), siglo I dC
Cornalina entallada
MEV 6093

14 Entalle con un león

Mediterráneo (Imperio romano), siglo I-III dC
Ágata negra entallada
MEV 6102

15 Entalle con un guerrero y un caballo

Mediterráneo (Imperio romano), siglo I aC. – siglo I dC
Cornalina entallada
MEV 6088

16 Entalle con un felino y dos escorpiones

Persia sasánida, siglos VI-VII dC.
Hematitas entallada
MEV 6098

Las piedras talladas, objetos de lujo en el mundo antiguo y tardoantiguo, a veces contenían figuras de animales que solían relacionarse con sistemas simbólicos como el zodiaco o con todo tipo de creencias ocultas. Durante la edad media muchos entalles con animales mantuvieron ese valor mágico, a pesar de las críticas de la Iglesia.

3

Fragmento de cubierta de sarcófago con un toro marino

Imperio romano, segunda mitad del s. II dC
Mármol de Luni esculpido
MEV 3217

Este toro marino con cola de serpiente, cabalgado por un amorcillo, podría formar parte de un thiasos o séquito del dios Neptuno, tema representado a menudo en los sarcófagos de la antigüedad como procesión fúnebre: las divinidades y los monstruos del mar se reúnen para acompañar el alma del difunto hacia las islas de los bienaventurados.

4

El cordero de Dios y el dragón de Satanás Los animales en la cultura cristiana medieval

La cultura cristiana medieval separaba a los animales según su significación religiosa y moral en dos grupos opuestos: las bestias positivas y las negativas, que representaban el dualismo entre el bien y el mal. Así, un animal podía simbolizar a Cristo o Satanás,

pero al mismo tiempo la bondad y la fe o la maldad y la herejía, proporcionando ejemplos del comportamiento humano. Sin embargo, y dependiendo de los autores, un mismo animal podía ser descrito como positivo o como negativo, como el león.

Caja sepulcral con dos pavos reales procedente de Sant Pere de Casserres

Osona, siglo XIII. Piedra caliza
MEV 10623

El pavo real, como el pez, es uno de los animales que los primeros cristianos usaron como símbolo. Se le asociaba a la resurrección de Cristo y a la vida eterna y por eso se le encuentra en contextos funerarios, como en este osario. Sin embargo, el animal tiene un origen oriental y las fuentes recogen otros simbolismos más antiguos, no siempre positivos.

5

Panel de baldaquino

Val d'Aran o obispado de Comminges, último cuarto del siglo XIII. Pintura al temple sobre madera
MEV 4120

Desde el siglo IV la imagen de Dios suele ir acompañada del Tetramorfo: un hombre y tres animales alados (buey, león y águila) mencionados en el libro de Ezequiel y en el Apocalipsis. Ireneo de Lyon (s. II) asoció el toro al evangelista Lucas, que inicia su relato con un sacrificio; el león a Marcos, que habla del clamor del Bautista en el desierto, y el águila a Juan, que se eleva por su sabiduría.

Relieve con el Cordero de Dios

Vic, tercer cuarto del siglo XII. Piedra caliza
MEV 10812

Con la sangre de un cordero sacrificado en Pascua los hebreos salvaron de la muerte a sus primogénitos y se liberaron de la esclavitud egipcia. En el Nuevo Testamento, Juan Bautista señala a Jesús diciendo: «mirad al Cordero de Dios». Sobre todo cuando lleva el estandarte con la cruz, este animal se convierte en símbolo de Cristo, víctima resucitada del sacrificio pascual.

Maestro de Fonollosa

(activo durante la primera mitad del siglo XV)

Gablete del retablo de Santa Coloma de Centelles: Pentecostés

Obispado de Vic, primera mitad del siglo XV
Pintura al temple sobre madera
MEV 7036

El Espíritu Santo, tercera persona de la Trinidad, puede adoptar aspecto de paloma, como consta en el relato del bautismo de Cristo según Lucas: «el Espíritu Santo bajó hacia él en forma visible, como una paloma». Esto permite representar también así al Espíritu Santo en otras escenas del Nuevo Testamento como la Encarnación o Pentecostés.

Maestro de Glorieta

(activo durante el segundo cuarto del siglo XV)

Compartimento del retablo de Mas de Bondia: la Natividad

Comarcas de Tarragona, segundo cuarto del siglo XV

Pintura al temple sobre madera

MEV 1051

El buey y la mula del pesebre sólo constan en un apócrifo de la infancia de Cristo, el Pseudo-Mateo (siglo VII). En él señalan el cumplimiento de las profecías de Isaías y de Habacuc, que hablan de estas bestias. Para ciertos teólogos, el toro significaba el sacrificio de Cristo y la mula estéril, por contraste, la fuerza creadora de Dios.

Bacina con el Pecado Original

Alemania (¿Nuremberg?), inicios del siglo XVI

Latón repujado

MEV 892

En la escena del Pecado Original, la serpiente, personificación de Satanás y animal maléfico por excelencia en el arte medieval, aparece enroscada sobre el árbol del bien y del mal. Engaña a los primeros padres para que desafíen a Dios y así arrastra con ellos a toda la humanidad hacia el pecado.

6

Panel de techumbre con un dragón

Cataluña, siglos XIV-XV

Pintura al temple sobre madera

MEV 5997

El dragón es una de las bestias medievales más emblemáticas y en esa época adopta la forma que hoy conocemos. Antes se representaba como una enorme serpiente, porque en latín *draco* significa a la vez dragón y serpiente. En el simbolismo cristiano es la encarnación de Satanás que se enfrenta a las fuerzas del bien.

7

Lluís Borrassà (ca. 1360-1425) o Mateu Ortoneda (activo entre 1391 y 1433)

Compartimento del retablo de Santa

Margarita de Montbui: las tentaciones de san Antonio

Barcelona, primer tercio del siglo XV

Pintura al temple sobre madera

MEV 788

San Antonio, ermitaño egipcio del siglo IV y uno de los padres del monacato, fue muy popular en el arte medieval. Los demonios que le atormentan representan las tentaciones que sufría en el desierto. En otras ocasiones el diablo se le aparece en forma de doncella, pero las garras que le salen por debajo de la falda delatan su identidad.

Bernat Saulet y taller (activo en el segundo cuarto del siglo XIV)

Compartimento del retablo de Sant Joanipol: *descensus ad inferos*

Sant Joan de les Abadesses, 1341-1342

Alabastro esculpido, vitrificado y policromado

MEV 576

En el arte medieval el infierno a menudo se representa como las fauces abiertas de un monstruo que devora a los pecadores. Un mono diabólico armado con un gancho trata de impedir que Cristo libere a las almas. Por su semejanza inquietante con las personas, el simio era considerado una bestia infernal, símbolo de la degeneración humana.

Las bestias de los santos

En las historias hagiográficas a menudo aparecen bestias: el santo o la santa las combate, les ayuda, las adiestra, recibe de ellas alguna señal o les involucra en milagros. Este género literario se inició con los relatos de los Padres del Desierto y culminó hacia 1260 con *la Leyenda Dorada* del dominico Jacopo da Varazze. Algunas de estas bestias se han convertido en muy populares, como el dragón de san Jorge, el cerdito de san Antonio o el león de san Marcos.

Relieve con el león de san Marcos

Vic, tercer cuarto del siglo XII. Piedra caliza

MEV 9770

Ya incluido en el Tetramorfo, el león alado lleva a menudo entre las garras una cartela con el nombre de Marcos o el libro del evangelio. La bestia suele acompañar a las imágenes

independientes del evangelista y también pasó a representar a las entidades políticas que le tenían como patrón, como la ciudad y antigua república de Venecia.

8

Frontal de altar de Santa Margarita de Vilaseca

Taller de Vic, último cuarto del siglo XII
Pintura al temple sobre madera de roble
MEV 5

Como Margarita no quiso renunciar a la fe, el prefecto Olimbrio la encerró en prisión, donde un dragón diabólico la engulló. Pero Margarita hizo la señal de la cruz y el vientre del dragón se rasgó para dejarla salir. A causa de esta historia, la santa se representaba acompañada de un dragón y era invocada por las parteras.

Bacina con san Jorge matando al dragón

Alemania (¿Nuremberg?), inicios del siglo XVI
Latón repujado
MEV 1833

La *Leyenda Dorada* fomentó la difusión del relato medieval de san Jorge como caballero cristiano. Con la espada en alto, aparece a punto de matar a un dragón al que habían entregado una princesa como víctima. Es uno de los estereotipos más populares de la lucha del bien contra el mal y de la derrota del pecado por las virtudes cristianas.

Pere Vall (activo entre 1405 y 1411)

Gablete del retablo de Sant Vicenç de Cardona: el cuerpo de san Vicente protegido de las fieras

Cardona, primer cuarto del siglo XV
Pintura al temple sobre madera
MEV 10731

Los animales también pueden tener un papel relevante en la historia de un santo sin ser sus atributos. Según la leyenda de san Vicente, su cuerpo muerto fue lanzado a un estercolero para que perros, lobos y zorros lo devoraran, pero dos cuervos lo impidieron. La protección de las aves es un eco de las exequias celebradas por los ángeles.

El bestiario, el libro de las bestias

En los bestiarios se comenta el aspecto físico y el comportamiento de distintos animales principalmente en clave simbólica y religiosa.

A medio camino entre la historia natural y el tratado moral, este género tiene sus orígenes en la cultura clásica y en escritos de los primeros siglos del cristianismo. Hubo bestiarios en casi todas las bibliotecas medievales, en una u otra de las versiones que se escribieron en latín o en lenguas vernáculas; podían ser volúmenes sólo con el texto o bien lujosamente ilustrados. Tanto para los predicadores como para los artistas, fueron obras de cabecera a la hora de entender, explicar y representar a los animales y proponerlos como ejemplos a los hombres y mujeres de la época.

Fragmentos de un bestiario en catalán

Catalunya, siglo XIV-XV. Tinta sobre papel
ABEV, ms. 228, f. 135v-136

En el Arxiu Episcopal de Vic se encuentra uno de los pocos bestiarios conservados en Catalunya. En el primer folio se describen el zorro y el cuervo, interpretados como animales diabólicos y símbolos de los pecadores; y en el otro, la perdiz y el león, alegorías de Cristo y del buen creyente. En sus sermones, las órdenes mendicantes hicieron una gran difusión de los bestiarios y sus moralidades.

9

Explora un bestiario

Este bestiario interactivo contiene una selección de veintidós animales explicados según sus alegorías morales. Las ilustraciones provienen de cuatro de los bestiarios más lujosos de la Edad Media.

10

Quien tiene un caballo no viaja a pie

Los animales y la representación social

Aunque su simbolismo derivase del imaginario cristiano, los animales fueron usados a la vez en multitud de obras de arte creadas para ámbitos profanos. Los temas ecuestres o cinegéticos, de raíces antiguas, eran especialmente valorados en contexto aristocrático. Los animales sirvieron también como excusa para la crítica social o como símbolos del amor cortés. Por todo ello

tampoco es extraño que las bestias se hallen con frecuencia en los escudos heráldicos.

Placa de hebilla de cinturón

Reino de Borgoña (entre las actuales Borgoña y Provenza), ca. 560-620. Bronce fundido y burilado
MEV 3488

Placa de hebilla de cinturón

Hispanovisigótico, entre la segunda mitad del siglo VI y principios del siglo VII. Bronce fuera burilado
MEV 8463

El caballo, caro de adquirir y de mantener, se convirtió en aún máspreciado en la antigüedad tardía por la importancia creciente de las unidades de caballería. En la hebilla hispana figuran dos en forma de pegajos. En la borgoñona, tres personajes (¿los Reyes Magos?) homenajean a otro sentado: los dos caballos del registro inferior subrayan su alta posición social.

11¹¹

Lluís Borrassà (ca. 1360-1425)

Compartimento del retablo de san Andrés de Gurb: el santo arrastrado por un caballo

Barcelona, 1415-1418
Pintura al temple sobre madera
MEV 4524

El estamento de los *bellatores* o nobles se resume en la figura del caballero, consolidada en la alta edad media, que expresa el estatus a través de la montura. Todavía en el imaginario del siglo XV, el procónsul que condena a san Andrés tiene el aspecto de un aristócrata orgulloso que atemoriza a los aldeanos con las piruetas de su corcel.

Tratado de cetrería

Cataluña, inicios del siglo XIV
Tinta sobre pergamino
ABEV, ms. 200, f. 63v-64

La práctica de la cacería con halcón, propia de los nobles, se describe en tratados como el del trovador occitano Daude de Pradas (activo entre 1214 y 1282). Se detallan cuáles son las aves rapaces más eficaces y cómo cuidarlas y adiestrarlas. Este manuscrito es una versión en lengua catalana, adornada con sencillos dibujos de cetreros.

Adornos de arnés: pinjante con un perro y aplique con escena de cacería

Cataluña, siglos XIV-XV. Cobre fundido y burilado
MEV 5944 y 6027

En consonancia con su prestigio, los caballos de los nobles eran adornados con arneses que incorporaban decoraciones metálicas más o menos lujosas. En muchos casos estos elementos decorativos incluían imágenes de animales y con frecuencia, como en este caso, relativas a la cacería, actividad típica del ocio nobiliario.

Cartela con un perro

Vic (?), segunda mitad del siglo XII. Piedra caliza
MEV 10830

Los bestiarios describen al perro como un animal sagaz y fiel, guardián de viviendas, bienes y ganado y capaz de amar a los humanos. Valorado también como cazador entre los aristócratas, en el arte funerario se le suele representar a los pies de las estatuas yacentes de sus dueños, de sus honestas esposas o de los religiosos fieles a sus votos.

12¹²

Alicer de un artesonado

Castilla (Valladolid o Burgos), 1386-1410
Pintura al temple sobre madera
MEV 12299

Las luchas entre caballeros y animales reales o fantásticos son frecuentes en el arte cortesano, la literatura trovadoresca y los bestiarios de amor: simbolizan el anhelo de conquistar el corazón de la amada. Aquí el galán entrega un anillo a su prometida y demuestra su valor luchando contra dos bestias salvajes, el legendario pájaro Roc y el feroz león, al que combate con aspecto de caballero-centauro.

Arqueta

Barcelona, inicios del siglo XV. Madera, pastillaje de estuco punzonado, dorado y policromado
MEV 4158

Esta arqueta presenta temas amatorios con figuras humanas, animales y motivos vegetales. Se trata de un tipo de objeto que el novio solía regalar a la novia en el contexto del cortejo; de este tipo concreto, se conservan una cincuentena de ejemplares en todo el mundo.

Tapadora de cajita

Norte de Italia, segunda mitad del siglo XIV
Madera de nogal y hueso
MEV 4159

Dos damas y un caballero tocan instrumentos musicales mientras un joven sostiene un halcón. En el centro, la fuente y el pavo real evocan un

jardín, espacio emblemático del amor cortés. El pavo real, habitual en los jardines de la aristocracia medieval, despliega una fascinante cola como símbolo de los placeres de la seducción amorosa.

Cajita de madera con pájaros y leopardos

Norte de Italia, siglos XIV-XV
Madera de ciprés tallada
MEV 7318

La fiereza y agilidad del leopardo y las manchas exóticas de su piel le convirtieron en un animal preferido en las cortes europeas medievales. Algunos príncipes hasta tenían algunos en cautiverio, se los regalaban entre ellos o los empleaban para cazar, según una costumbre proveniente de países musulmanes. No es raro encontrarlo como decoración de ambientes y objetos cortesanos.

13¹

Relieve: escudo heráldico con un ciervo

Cataluña, primera mitad del siglo XV
Piedra caliza
MEV 10661

Ya en los inicios de la heráldica, en el siglo XII, muchos linajes pusieron en sus escudos animales que, de modo inmediato, expresaran bien sus nombres; así, los Cervera o los Cervelló adoptaron el ciervo. Solía tratarse a la vez de animales considerados honorables, como el propio ciervo, del que se creía que lloraba lágrimas curativas o incluso que era símbolo de Cristo.

Azulejo de techumbre con heráldica de Castilla y León

Castilla, siglos XV-XVI. Cerámica
MEV 7427

En el segundo cuarto del siglo XII el rey Alfonso VII de León adoptó una enseña con este animal, cuyo nombre se parecía al de su capital (la ciudad de *Legio*, fundada por una legión romana). Así se atribuían al rey y al reino la nobleza, la ferocidad y la valentía de la bestia. También los reyes de Castilla adoptaron un símbolo parlante, en ese caso de carácter arquitectónico.

Fragmento de jaldeta del castillo-palacio de Santa Coloma de Queralt con el escudo de los Cabrera

Catalunya, ca. 1355. Madera policromada
MEV 7356

La relación de los nombres de ciertos animales con el de algunas familias no era el único factor que determinó la adopción de fieras como armas heráldicas. En Catalunya, sólo los Cabrera emplearon la cabra; el grifo, en cambio, figura en los escudos de más de veinte apellidos de nombres no relacionados, como Conesa, Bartomeu o Riquer.

Adornos de arnés con elementos heráldicos: escudo de los Cabrera, yelmo con víbria, cabeza de león

Catalunya (?), siglos XIII-XV. Coure fos i burinat
MEV 3477, 3478 y 3480

La decoración de los arneses también podía incluir elementos heráldicos con animales, bien fuera dentro de escudos (como en el caso de los Cabrera), bien en guisa de elementos afines como cimera de yelmo con dragones, leones u otras bestias. La cimera con la víbria, propia de los reyes de Aragón, se atribuye a Jaime I pero en realidad fue adoptada por Pedro el Ceremonioso.

14¹

Formas bestiales

Entre la realidad y la ficción

En sus inicios, el arte medieval se fue distinguiendo por su orientación más conceptual que sensorial. Por lo que respecta a los animales, el resultado fue un código visual esquemático y estilizado, como se ve en la heráldica. Sus limitaciones, evidentes sobre todo a la hora de representar bestias exóticas, permitían al mismo tiempo crear imágenes convencionales de animales fantásticos nunca vistos pero bien descritos en los bestiarios, como unicornios, dragones o sirenas. Los monstruos tuvieron una gran presencia en la cultura medieval y su deformidad se aprovechaba para expresar desorden, un rasgo moral asociado al mal y al diablo. Hacia el final del período, el creciente interés por la naturaleza no sólo relativizó la existencia de estas bestias monstruosas, sino que volvió a generalizar una estética naturalista.

15

Joan de Rua (documentado entre 1493 y 1502)

Tabla central del retablo de Sant Miquel de Verdú

Catalunya (¿Montblanc?), 1483-1484
Pintura al temple sobre madera
MEV 1768

El diablo vencido por san Miguel es aquí un híbrido monstruoso con ojos de serpiente, orejas de felino, cola de zorro y patas de ave. Hasta los miembros humanos son negativos: senos caídos, bigotes de turco, un segundo rostro en el vientre. En contraste con el elegante arcángel, la obra presenta los dos extremos hacia los que puede tender la naturaleza humana.

Guillem Ermengol, copista (?)

Libros de los Paralipómenos

Vic, 1055-1056. Tinta sobre pergamino
ABEV, ms. 6 (LX), f. 1v

Algunos monstruos de la mitología antigua como la sirena siguieron siendo populares en la edad media, si bien con una nueva forma de híbrido entre mujer y pez. Según los bestiarios, se trataba de una criatura demoníaca, a menudo equiparada a la serpiente del Pecado Original. Por eso en esta página la sirena se contrapone al Calvario.

Pinjantes de arnés de caballo con dragones, grifo y arpía

Catalunya (?), siglos XII-XV. Cobre grabado y esmaltado
MEV 3704, 9073, 9087 y 9101

Los colgantes de los arneses también podían decorarse con animales fabulosos. Aunque según los bestiarios se trataba de criaturas infernales como el dragón o la arpía, la cultura popular y la asociación a la heráldica facilitaban que se les pudiera atribuir un valor apotropaico, a modo de amuletos protectores de caballos y jinetes.

Aplique de arqueta con dos arpías custodiando el Árbol de la Vida

Taller hispano-lemosín, s. XII
Cobre grabado y esmaltado
MEV 9082

La arpía, híbrido con cuerpo de pájaro y cabeza de mujer, proviene de la cultura persa y fue común en el arte grecorromano y en el musulmán. En los tejidos y decoraciones orientales, dos arpías custodiando el Árbol de la Vida auguraban prosperidad al propietario.

Pero en los bestiarios occidentales eran criaturas malignas, portadoras de desgracias.

Bacina con la Anunciación y un unicornio

Alemania (¿Nuremberg?), inicios del siglo XVI
Latón repujado
MEV 3620

El unicornio, animal rápido y feroz con un gran cuerno en la frente, sólo podía ser capturado cuando apoyaba dócilmente la cabeza en el regazo de una virgen. La doctrina cristiana le convirtió en símbolo de pureza y castidad. Por eso puede aparecer en la Anunciación, como símbolo de Jesús encarnado en el vientre de María.

Panel de techumbre con la lucha entre un hombre salvaje y un ganso

Catalunya, siglos XIV-XV
Pintura al temple sobre madera
MEV 5998

En el imaginario medieval, el hombre salvaje era una criatura peluda y ruda que vivía en los bosques, fuera de la sociedad; aquí ataca a un inofensivo ganso, armado con escudo y lanza. La escena delata al salvaje como símbolo de la bestialidad humana, a la vez que lo ridiculiza; los recursos cómicos y de inversión de roles son frecuentes en las decoraciones de los márgenes de los manuscritos medievales, llamadas *marginalia*.

16

Fragmento de alicer de techumbre

Castilla o Aragón, finales del siglo XIII o principios del XIV
Pintura al temple sobre madera
MEV 6008

Cuatro círculos contienen un águila, un jabalí, un oso y un león coronado. Sus formas obedecen a un código gráfico cercano al de la heráldica, basado en la conceptualización y en la estilización. Con estas convenciones el espectador podía reconocer fácilmente a los animales, aunque se parecieran poco a los reales o no los hubiera visto nunca.

17

Virgen con el Niño

Catalunya, segundo tercio del siglo XIV
Alabastro esculpido y policromado
MEV 10633

Fruto de evoluciones internas y también del incipiente humanismo que se fijaba en la antigüedad clásica, la estética gótica optó, en

términos generales, por un mayor naturalismo. Pintores y escultores dieron más verosimilitud y expresividad a las figuras humanas y también a los animales, como muestra este pajarito en manos del Niño.

Libro de horas del obispo Morgades

Gante o Brujas, primer cuarto del siglo XVI
Pergamino miniado
ABEV, ms. 88, f. 52v

En el arte del final de la edad media empezó a predominar la voluntad de representar fielmente el aspecto físico tanto de espacios como de objetos o de seres vivos. La tendencia está muy clara en la pintura flamenca, contexto de producción de este manuscrito: la langosta y la flor parecen salidas de un tratado de ciencias naturales.

Hic sunt dracones Las bestias de los confines del mundo

En el imaginario medieval la sirena y el unicornio eran tan reales como el elefante y el cocodrilo. Se creía que estos animales fabulosos vivían en Oriente, un territorio lejano desconocido e inquietante, tal y como lo explican los libros de viajes y lo muestran los mapamundis medievales. En los confines del mundo habitaban dragones y todo tipo de criaturas monstruosas que atemorizaban y al mismo tiempo fascinaban a las mujeres y los hombres de la edad media.

18 **¿Animales que hablan?** En busca de significados

¿Qué significa un animal dentro de una obra de arte medieval concreta? A pesar de contener definiciones claras, a menudo el simple uso de los bestiarios no permite averiguarlo con seguridad, porque autores diferentes podían dar lecturas diversas a una misma bestia. Además, en el mundo medieval las imágenes no eran percibidas exactamente igual que hoy: la reiteración de un animal en un tejido no le desproveía completamente de significado, ni su situación en solitario en medio de un capitel o de

una pintura le daba a la fuerza un sentido revelador de realidades profundas. El contexto cronológico e histórico preciso de una obra de arte, las razones de su creación, sus materiales constitutivos, el uso que se le daba, su posición en el espacio o las demás piezas con las que quizás formaba un conjunto son factores determinantes a la hora de averiguar posibles significados de las bestias que la decoran.

19

Viga del baldaquino de Tost

Talleres de la Seu d'Urgell, hacia el 1220
Pintura al temple y estuco con corladura sobre madera
MEV 5166

Flanqueando a una sección central con cinco leones, símbolos de Cristo, se despliega un repertorio extraído de los bestiarios y relativo a la lucha alegórica entre el bien y el mal. En un lado, un guerrero combate un hueso feroz y un violento centauro asaeta a un toro, símbolo del sacrificio de Cristo; en el otro, una lujuriosa sirena transforma a un hombre en grilla (una especie de bestia infrahumana) mientras un avestruz engañoso se enfrenta a un audaz arquero.

Tejido del Estrangulador de Leones, llamado de Gilgamesh, de los ornamentos pontificales de san Bernat Calbó

Almería, primera mitad del siglo XII
Seda e hilo de oro
MEV 791

Según la tradición, al conquistar Valencia (1238) Jaime I dio esta tela a san Bernat Calbó, obispo de Vic. El motivo deriva del mito mesopotámico de Gilgamesh, considerado por los persas como símbolo del poder real. Los cristianos lo interpretaron como la representación bíblica de Daniel en la fosa de los leones.

① **Decretales glosadas de los papas Gregorio IX, Inocencio IV y Gregorio XI**

Hacia 1280-1300. Pergamino
ABEV, ms. 144 (V), f. 1

Desde finales del s. XIII y durante el s. XIV, los márgenes de los manuscritos se poblaron de figuras grotescas, hilarantes e incluso escatológicas, sin una necesaria relación con el contenido del texto. Son las llamadas

drôleries, un género que demuestra lo divertido, escandaloso o subversivo que puede ser el arte medieval.

② Ampula de san Menna

Egipto, siglos IV-VII. Cerámica

MEV 3535

Menna, anacoreta y mártir egipcio del siglo IV, fue venerado sobre todo en Oriente. Los camellos que llevaban su cuerpo se detuvieron en el lago Mareotis de Alejandría, señalando así el lugar escogido para su sepultura. El santo y los camellos identifican las ampollas de agua o aceite bendecidos que se obtenían en aquel santuario.

③ Pastas de Agnus

Roma, siglos XIV-XV y 1566-1572

Cera y aceite moldeados y policromados

MEV 7766 y 17262

Desde el siglo IX, en el primer año de reinado de cada papa y cada siete años desde entonces se fabricaban estas medallas con cera del cirio pascual y aceite crismal del año anterior. El sábado después de Pascua el papa las bendecía y las repartía a modo de recuerdos. La blancura del material concuerda con la pureza del cordero, símbolo de Cristo, y también con su carácter: de alguien muy manso y se decía que era «de pasta de agnus».

20

④ Mitra de san Bernat Calbó, obispo de Vic (1233-1243)

Catalunya, ca. 1362

Seda, lino, hilo de oro y vidrio aplicado

MEV 2251

Esta mitra fue depositada en 1362 en el sarcófago de san Bernat Calbó en sustitución de la original, muy estropeada. No está claro que las águilas tengan aquí ningún significado preciso; podrían ser una alusión a san Juan y a la elevada sabiduría de su evangelio. En el rito bizantino el águila, asociada también al Imperio, simboliza el ministerio episcopal.

⑤ Voluta de báculo

Limoges, siglo XIII

Cobre fundido, burilado y esmaltado

MEV 8032

Desde la edad media central, el báculo suele terminar en una voluta para recordar que los

obispos son pastores. La textura de escamas similares a las de un reptil alude a la serpiente de bronce que Moisés levantó en el desierto sobre un bastón para proteger a los israelitas de los áspides. Los animalitos del nudo quizás signifiquen el mal sometido.

Pere Serra, platero (activo entre 1360 y 1401)

Cruz de Sant Joan de les Abadesses

Girona, 1388

Madera de álamo, plata y esmalte de baja talla

MEV 855

En el reverso de las cruces medievales suele figurar el Cordero en el centro (vestigio del antiguo rechazo cristiano a representar a Cristo crucificado) y alrededor el Tetramorfo, atributo de la Majestad de Dios. El conjunto es una iconografía apocalíptica que alude a la segunda venida de Cristo muerto y resucitado al final de los tiempos.

21

Capitel con dragones

Vic (taller de Vic-Ripoll), segunda mitad del siglo XII

Piedra caliza

MEV 10824

Los animales reales o fantásticos (leones y águilas, dragones y grifos) son frecuentes en los capiteles de los claustros y portadas románicas. Aparte de lo que digan de ellos los bestiarios (en este caso, el dragón como símbolo del mal), es difícil atribuirles un sentido preciso si no sabemos su relación con las imágenes de los otros capiteles. En cualquier caso, se consideraban ornamentos adecuados a la dignidad de los edificios religiosos.

Gárgola en forma de dragón

Vic, siglo XIV. Piedra arenisca

MEV 13755

De las iglesias medievales a menudo sobresalen gárgolas o canecillos esculpidos con bestias inquietantes, feroces como el dragón o provocativas como el simio. De forma genérica, se les atribuye un doble rol simbólico: protección contra el mal y al mismo tiempo advertencia contra los peligros materiales y espirituales que acechan fuera de la Iglesia.

¡Las bestias están vivas!

Los motivos que explican la popularidad de los animales en la cultura medieval han permanecido vivos hasta nuestros días. La asociación con rasgos del carácter humano, la fascinación por el exotismo, la necesidad de dar rienda suelta a la fantasía, a la ironía o a la crítica social, o la voluntad de representar de nuevo el eterno combate entre el bien y el mal, son principios siempre vigentes en el arte y en la literatura, en el cine y en los videojuegos. Desde *Moby Dick*, pasando por *Harry Potter* y hasta el bestiario festivo y popular catalán, los animales nos siguen acompañando e inspirando.

Tejido de las Águilas, de la casulla de san Bernat Calbó

Al-Ándalus o Imperio bizantino, primera mitad del siglo XII.
Samito de seda
MEV 790

El águila se consideraba la reina de los animales del cielo; cuando tiene como presa a un león, rey de las bestias de la tierra, simboliza la victoria del mundo espiritual sobre el terrenal. En el contexto del bestiario festivo catalán representa a la autoridad municipal. El águila de Vïc, documentada en la baja edad media igual que otras en Catalunya, se había perdido. En 2001 se recreó tomando como modelo el Tejido de las Águilas del MEV.

